

reforma de 811-813— y otra del abad Tarré sobre la escuela de codificación general del Derecho canónico, donde llamó la atención sobre la necesidad de estudiar para cada región el proceso compilador, con todos los problemas de transmisión correspondientes. Sobre problemas religiosos políticos se ocuparon S. M. Jedlicki y G. Le Bras: el primero sobre las relaciones jurídicas entre Polonia y Roma en los siglos x y xi y el segundo sobre la obligación jurídica de practicar la religión cristiana en el antiguo régimen en Francia.

También fueron abordados otros temas de derecho público: así P. Rolland y Lefas se ocuparon, por separado, de distintos problemas enlazados con la ciudad de Tournai. El profesor de París Olivier-Martin, se ocupó de las resistencias formadas ante los Parlamentos contra las ordenanzas reales. S. Wojciechowski aludió al problema, siempre vivo, del feudalismo, con referencia a Polonia en la Edad Media y a la condición de la nobleza. De problemas comerciales se ocuparon H. Laurent, J. A. von Houtte y A. Eck. Nuestro compañero Sánchez-Albornoz se ocupó en la sesión de la tarde del día 28 de presentar el contraste entre la Europa medieval, donde la gran propiedad había absorbido casi por completo a la pequeña y los hombres libres eran cada día menos, y la España occidental, donde la repoblación del Duero en el siglo x hizo florecer la pequeña propiedad y a los hombres libres. Las causas y las consecuencias de este hecho tan decisivo fueron examinados con detalle.

Los congresistas, después de ser recibidos por el rector de la Universidad y por el Ayuntamiento de la ciudad, visitaron los principales monumentos, la Biblioteca universitaria y una exposición de archivos.

La historiografía española en Bélgica.

La *Revue belge de Philologie et d'Histoire*, el conocido y acreditado órgano de la erudición histórica y filológica en Bélgica, dándose cuenta del papel importantísimo que España ha jugado en la vida de Europa, ha decidido dedicar la debida atención a la producción histórica española, hasta ahora casi desconocida en aquel país. Con ello se propone tener al público erudito, no sólo belga, pues es conocida la gran difusión de esta revista, al corriente de los trabajos que aparezcan en la Península, ocupándose de ellos en su sección bibliográfica y dándoles la difusión necesaria. De esta nueva sección, cuyo interés no hay que ponderar, ha sido encargado el profesor Charles Verlinden; a él (8, rue Baudeloo, Gand, Belgique) pueden enviarse los trabajos.